

La devoción al
SAGRADO CORAZON DE JESUS
y la práctica de los
Nueve Primeros Viernes



"Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio."

(san Mateo c. 11, v. 28-29)

Introducción

Querido amigo:

¿Has meditado en profundidad sobre el **inmenso amor que el Sagrado Corazón de Jesús** tiene por cada uno de nosotros, por vos? Ese **Corazón** que desea tanto tu salvación que te da la **práctica de los 9 primeros viernes**.

Ese **Corazón** que cargó sobre sí todos nuestros pecados y murió en la Cruz para demostrarnos su amor. Es realmente esa "**hoguera ardiente de amor**" que late, vibra y se consume por nosotros. Y que a pesar de serlo y tenerlo todo, por ser **Dios**, ansía ardentemente nuestro pobre amor y que reparemos con nuestras vidas tantas ingratitudes, indiferencias y desprecios a su **Corazón**.

El está esperando que lo **visites diariamente en alguno de sus Sagrarios**, donde está tantas veces tan solo, abandonado. Observa como en las principales revelaciones que del **Señor** tiene santa Margarita María, la elegida por **Dios** para difundir esta devoción, **ella estaba adorando el Santísimo Sacramento**.

Que Jesús y María te bendigan mucho y hagan que este humilde folleto que preparamos con mucho amor, **te ayude a comprender ese inmenso amor que el Sagrado Corazón de Jesús tiene por vos**, y termine siendo, si haces la **práctica de los 9 primeros viernes**, tu "**pasaporte**" para el cielo.

Origen de la devoción al Sagrado Corazón

Las revelaciones de Jesús a Santa Margarita María.

Esta devoción, seguramente la más importante del pueblo católico, se origina en **las revelaciones privadas hechas por Nuestro Señor Jesucristo** a una religiosa francesa, **Santa Margarita María de Alacoque**, en la localidad de Paray-Le-Monial, Francia, entre los años 1673 a 1675.

¿Quién fue Santa Margarita María?

Margarita nació el 22 de Julio de 1647 y ya desde pequeña mostró una especial predisposición a la vida de oración.

A los 22 años decide abrazar la vida religiosa. Cuando, aún indecisa respecto a cual Orden religiosa ingresar, visita el Monasterio de las Religiosas de la Visitación en Paray-Le-Monial, el 25 de Mayo de 1671, escucha la voz de **Jesús** que le dice: "**Aquí es donde yo te quiero**". Más tarde, al saber que esas religiosas se llamaban "Hijas de Santa María", **comprendió que la Santísima Virgen la llamaba entre sus hijas**. Esta Orden religiosa había sido fundada por san Francisco de Sales y santa Juana Francisca Fremiot de Chantal. Hace su profesión religiosa a los 25 años, en Noviembre de 1672.

Después de una fecunda vida dejó este mundo el 16 de Octubre de 1690. Fue canonizada por el Papa Benedicto XV el **13 de Mayo de 1920**.

Institución y celebración de la fiesta.

La fiesta del **Sagrado Corazón de Jesús** es celebrada el viernes siguiente a la Fiesta del Corpus Christi y varía año a año, de acuerdo al calendario litúrgico. **Tanto la fiesta como la devoción fueron instituidas por la Santa Iglesia Católica**, luego de aprobar el contenido de las referidas revelaciones, hechas por el mismo **Jesús**.

El primer propagador de dichas revelaciones y de esta devoción fue el confesor y guía espiritual de la Santa, el recientemente canonizado sacerdote jesuita, san Claudio de la Colombière.

La Virgen María y Santa Margarita María

Margarita se caracterizó por una gran devoción a la **Madre del Cielo**. Desde pequeña le rezaba diariamente el **Santo Rosario**, le hizo voto de ayunar todos los sábados, y rezaba también, todos los días, siete Avemarias recordando los **Siete Dolores de María**, haciendo una genuflexión por cada dolor.

Al consagrarse a la vida religiosa le es permitido, por el Señor Obispo de Chalens, agregar a su nombre original, Margarita, el de María, como expresión de su gran amor a la Madre de Dios.

En una de sus apariciones **Jesús** le dijo: *"Has sido confiada por Mí a mi Madre, para que seas formada por Ella según mis designios"*.

En varias ocasiones la **Santísima Virgen** la premió con su presencia, acariciándola y animándola en sus cruces, prometiéndole su amparo. Margarita María tuvo numerosos problemas de salud.

En una de sus visitas, **María** se le apareció con el **Niño Jesús** en brazos y le dijo: *"He aquí que viene a enseñarte lo que debes hacer"*. Y después de permitirle que acariciara repetidas veces al Niño, la Virgen le dijo: *"Que esto te sirva para siempre: quiero que te abandones a mi poder, como has visto me he abandonado Yo en el Señor"*.

La vida de Margarita María es una muestra más de la importancia que tiene en nuestro caminar espiritual el **confiarnos a María, abandonándonos en Ella**, siguiendo, como dice San Luis María Grignon de Monfort, el "medio más fácil, más corto, más seguro y más perfecto", o sea, **el de ir a Cristo por medio de María**; el responder con humildad y amor de hijos a sus innumerables pedidos, desde Fátima en 1917 hasta los de nuestros días, y hacer la **Consagración de nuestras vidas y familias a su Corazón Inmaculado**.

Porque **Dios Padre** quiso que su **Hijo** viniera a nosotros, por obra y gracia del **Espíritu Santo**, a través del seno virginal de María, que tomara su carne y su sangre durante 9 meses, lo cuidara de pequeño y estuviera a su lado hasta sus 30 años, antes de salir a predicar. Por eso al entregar tu vida a **María**, estás siguiendo el mismo camino que **Dios Padre** eligió y quiso para su **Hijo**.

Y Jesús, antes de expirar en la Cruz, selló con su Sangre, con María y Juan, y con cada uno de nosotros, su testamento de Amor: nos dio a su Madre como Madre nuestra. Lee el Evangelio de san Juan (cap. 19, v. 25-27) y no dudes que el **Sagrado Corazón de Jesús** le está diciendo hoy a María, por vos: *"Mujer, aquí tienes a tu hijo"*. Y a vos: *"Aquí tienes a tu Madre"*.

Y al igual que Juan, **recibe a María en la casa de tu pobre corazón.**

Ella te llevará, tierna y seguramente, al **Sagrado Corazón de su Hijo.**

Los Corazones de Jesús y María

El **Papa Pío XII**, en su Encíclica "Haurietis Aquas" del 15 de Mayo de 1956, sobre el culto y devoción al **Corazón de Jesús**, nos dice:

"A fin de que la devoción al Corazón Augustísimo de Jesús produzca frutos más copiosos en la familia cristiana y aún en toda la humanidad, procuren unir a ella la devoción al Corazón Inmaculado de la Madre de Dios. Ha sido voluntad de Dios que, en la obra de la Redención humana, la Santísima Virgen María estuviese inseparablemente unida con Jesucristo, tanto que nuestra salvación es fruto de la caridad de Jesucristo y de sus padecimientos, a los cuales fueron consociados íntimamente el amor y los dolores de su Madre."

Principales manifestaciones de Jesús

De las muchas manifestaciones que Margarita María tuvo del **Corazón de Jesús**, **cuatro** son las consideradas más importantes.

Primera revelación principal (Diciembre 27, 1673) Fiesta de San Juan Ev. **El corazón de Margarita entra en el Sagrado Corazón.**

Margarita está en presencia del **Amor Sacramentado**. Jesús la hace reposar en su divino pecho donde le descubre "las maravillas de su amor y los secretos de su Corazón". Y le dice: *"Mi divino Corazón está tan apasionado de amor a los hombres, en particular hacia ti, que, no pudiendo contener en El las llamas de su ardiente caridad, es necesario que las derrame valiéndose de ti, y se manifieste a ellos para enriquecerlos con los preciosos dones que te estoy descubriendo..."*. Le pide en seguida su corazón y lo introduce en el suyo... Luego el **Señor** lo saca y lo vuelve a colocar en el pecho de Margarita, **"como una llama ardiente en forma de corazón"**. Este fuego le producirá un intenso dolor de costado, garantía de la verdad de la aparición.

Margarita queda, durante muchos días, encendida de amor.

Segunda revelación principal (1674).

Jesús nos explica como representar y venerar su Corazón.

Cuenta la Santa: "Ese día el **divino Corazón** se me presentó en un trono de llamas, más esplendoroso que el sol, y transparente como el cristal, con la llaga adorable, rodeado de una corona de espinas significando las punzadas producidas por nuestros pecados, y una cruz en su parte superior..."

Se va precisando el **pensamiento de Jesús: la devoción a su Sagrado Corazón**, que quiere difundir por todo el mundo, es como el último esfuerzo por **encender con el fuego de su Amor** este mundo tan frío.

En la nueva devoción **Jesús pide venerar su Corazón divino bajo la forma de un corazón de carne, la llaga de la lanza estará bien visible, lo rodearán llamas y lo ceñirán las espinas llevando en la parte superior una cruz**. Y le dice que:

"Los que lo honren públicamente recibirán gracias muy especiales".

Tercera revelación principal (1674).

El Corazón de Jesús: hoguera ardiente de caridad.

Nos cuenta Margarita: "...Estaba ante el **Santísimo Sacramento** expuesto con un extraordinario recogimiento y se presentó delante de mí **Jesucristo, mi amado Dueño, todo resplandeciente de gloria, con sus cinco llagas brillantes como cinco soles, despidiendo de su Sagrada Humanidad rayos de luz de todas partes pero sobre todo de su adorable pecho, que parecía un horno encendido; y, habiéndose abierto, me descubrió su amante y amable Corazón, vivo manantial de tales llamas**. Me fue haciendo entender entonces las inexplicables maravillas de su puro amor hacia los hombres de quienes no recibía más que ingratitudes... **Amante apasionado** se queja de la falta de amor de los suyos y, **divino mendigo**, nos tiende la mano pidiendo nuestro amor".

Le pide que **comulgue cada vez que pueda**, especialmente todos los **primeros Viernes**. Le pide también la **Hora Santa** en la noche del Jueves al Viernes, de 23 a 24 horas, para acompañarlo en la **humilde y dolorosa oración que hizo a su Padre en el Huerto de los Olivos**, antes de su Pasión.

El Gran encuentro del 16 de Junio de 1675

Cuarta revelación principal.

El gran dolor del Corazón de Jesús. La institución de su Fiesta.

Es considerada la más importante. Ese día, se hallaba la Santa adorando el **Santísimo Sacramento** en profunda contemplación, cuando se le aparece **Nuestro Señor Jesucristo mostrándole su Divino Corazón**, y le dice:

"Mira este Corazón que tanto ha amado a los hombres y al que nada se ha perdonado hasta consumirse y agotarse para demostrarles su Amor; y en cambio, no recibe de la mayoría más que ingratitudes, por las irreverencias, desprecios y sacrilegios hacia El en este Sacramento de Amor." (La Eucaristía)

"Pero lo que todavía me es más doloroso -agregó el Salvador con un acento que estremeció a la Santa- es que obran así hasta los corazones que, de manera especial, se han consagrado a Mí. Por esto te pido que el viernes siguiente a la fiesta de Corpus Christi, se celebre una fiesta particular para honrar mi Corazón, comulgando en dicho día y reparando las ofensas que he recibido en el Augusto Sacramento del Altar. Te prometo que mi Corazón derramará con abundancia las bendiciones de su Divino Amor sobre cuantos le tributen este homenaje y trabajen en propagar esta práctica".

Estas conmovedoras palabras nos llaman a un profundo cambio de vida.

Significado de la devoción

Con respecto a lo anteriormente visto pueden surgir algunas preguntas:

¿Quién es entonces el **Sagrado Corazón**? Es el mismo **Jesús**.

¿En qué consiste la devoción? En venerar ese **Corazón Sagrado** que late en el pecho del **Señor** y con el que simbolizamos a **Jesús**, quien nos ama con amor eterno e infinito. Amor manifestado en cada momento de su vida, especialmente en su Pasión, y que trasciende en la **Santa Eucaristía**.

¿Qué nos pide el Señor a cambio de su Amor? Amor y reparación por el poco amor que le tenemos y las muchas ofensas con que lo herimos.

¿Qué significa reparar? Nuestros pecados e ingratitudes lastiman el **Corazón de Jesús**. Hacer reparación significa ofrecerle al Señor, con amor, nuestras cruces y los sacrificios, privaciones, oraciones y actos de caridad que hacemos, compensando de esa manera tantas ofensas y desprecios a su **Amor**.

¿Por qué nuestro Señor decide mostrarnos y destacar su Corazón? Nos cuenta Margarita en sus "Memorias" que, el 16 de Junio de 1675, **Jesús** le dijo: *"Quiero suscitar en este mundo tan frío, tan falto de amor, una nueva primavera de entrega a Mí por medio de la devoción a Mi Corazón, símbolo y sede de Mi Amor Redentor"*. Y que ella, Margarita, era la elegida para dar a conocer este misterio, escondido en **Dios** desde el principio de los tiempos.

"En el interior de tu pecho -le dijo Jesús- he introducido una tenue chispa de sus llamas para que te sirva de corazón y siga ardiendo hasta el último instante de tu vida". Y esa llama Divina que **Cristo** infundió en el alma de Margarita María habría de encender al mundo.

Y nosotros, **Señor**, tus humildes siervos, te suplicamos que enciendas también nuestros pobres corazones con la **llama de tu Amor**, para que ya no seamos nosotros los que vivimos, sino **tu Corazón** que vive en nosotros.

Promesas del Sagrado Corazón de Jesús

El **Sagrado Corazón de Jesús** le reveló a Santa Margarita María las siguientes **doce promesas** maravillosas para las almas devotas de su Corazón:

1. *"A las almas consagradas a mi Corazón les daré las gracias necesarias para su estado.*
 2. *Daré paz a sus familias.*
 3. *Los consolaré en todas sus penas.*
 4. *Seré su amparo y refugio seguro durante la vida y principalmente en la hora de su muerte.*
 5. *Derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas.*
 6. *Los pecadores encontrarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de mi misericordia.*
 7. *Las almas tibias se volverán fervorosas.*
 8. *Las almas fervorosas se elevarán rápidamente a una gran perfección.*
 9. *Bendeciré las casas y los lugares en que la imagen de mi Sagrado Corazón esté expuesta y sea honrada.*
 10. *Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones más duros.*
 11. *Las personas que propaguen esta devoción tendrán escrito su nombre en mi Corazón y jamás será borrado de El."*
12. *"Y Yo te prometo, en el exceso de misericordia de mi Corazón, que mi Amor Todopoderoso concederá, a todos aquellos que comulguen nueve primeros viernes de mes consecutivos, la gracia de la penitencia final. Ellos no morirán en mi desgracia ni sin haber recibido los Santos Sacramentos, ¡Mi Divino Corazón será su refugio seguro en esos últimos momentos!"*

Esta última es conocida como la **Gran Promesa**.

¡Jesús te promete, a través de esta práctica, la salvación eterna!

La Divina Misericordia y el Sagrado Corazón

En las revelaciones que, bajo la **devoción de la Divina Misericordia**, el Señor da a Santa Faustina Kowalska entre 1931 y 1938, se vuelve a destacar lo dicho por **Jesús** a Margarita, en especial su promesa: *"Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de mi Misericordia".*

Vemos aquí la profunda unión que hay entre estas dos devociones a Nuestro Señor Jesucristo: el **Sagrado Corazón** y la **Divina Misericordia**.

Jesús pidió a Sor Faustina pintara una imagen, según ella lo veía, con la inscripción **"Jesús en Vos confío"** abajo. En ella se observa al **Señor** vestido con una túnica blanca, una mano levantada para bendecir, mientras con la otra toca la túnica a la altura del pecho, desde el cual salen dos grandes rayos de luz.

Jesús le dice: *"Los dos rayos significan la Sangre y el Agua. El rayo blanco representa el Agua que justifica a las almas; el rayo rojo simboliza la Sangre que es la vida de las almas. Ambos rayos brotaron de las entrañas más profundas de mi Misericordia en el mismo instante en que mi Corazón, que acababa de emitir su último latido, fue abierto en la Cruz, con la lanza".*

La práctica de los Nueve Primeros Viernes

La Gran Promesa: la salvación eterna.

Jesús te promete la gracia de la **penitencia final** si comulgas nueve primeros viernes de mes seguidos.

¿Cómo has de hacer las nueve comuniones?

- En nueve meses seguidos, **sin interrupción**.
- No en cualquier día del mes, sino en el **Primer Viernes**.
- Con la debida disposición, o sea, **en estado de gracia**.
- Con la doble intención de:

Honar al **Sagrado Corazón de Jesús**.

Alcanzar de El la gracia de la **perseverancia final**.

Pide al Señor su bendición y ayuda para tener:

- Voluntad de **perseverar en el bien y vivir como buen cristiano**.
- La gracia de venerar y amar muchísimo su **Sagrado Corazón**.

Oración

(la podemos rezar después de comulgar el Primer Viernes)

Jesús mío, que en tu infinita misericordia prometiste la gracia de la salvación eterna a los que comulguen, en honor a tu Sagrado Corazón, nueve primeros viernes seguidos, acuérdate de esta promesa; y a mí, indigno siervo tuyo, que acabo de recibirte sacramentado con este fin e intención, concédeme que muera arrepentido de todos mis pecados, esperando en tu inefable misericordia y amando la bondad de tu amabilísimo Corazón. Amén.

(Podemos rezar a continuación **cinco Padrenuestros, Avemarías y Glorias**, en adoración de las cinco llagas de Jesucristo, y luego un **Credo** al **Sagrado Corazón de Jesús** por las necesidades de la **Iglesia**, la conversión de los pecadores y en sufragio de las almas del Purgatorio).

Recordatorio Personal

No dejes de hacer esta práctica y completar éste, tu "**pasaporte**" para el cielo.

Yo,, con la intención de honrar al **Sagrado Corazón de Jesús** y obtener la **gracia de la perseverancia final**, he comulgado los siguientes **nueve primeros viernes**:

Comunión	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	9º
día									
mes									
año									

Novena al Sagrado Corazón de Jesús

Durante **nueve días consecutivos** hacemos las súplicas que siguen a continuación y, después de cada una de ellas, rezamos un **Padre Nuestro, Ave María y Gloria**, y la oración: **¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!**

¡Oh Jesús mío!, que dijiste: *"En verdad os digo, pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá"*, he aquí que llamo, busco y te pido la gracia de... (hacemos nuestro pedido)

¡Oh Jesús mío!, que dijiste: *"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán"*, he aquí que confiado en la infalibilidad de tus palabras, te pido la gracia de... (repetimos nuestro pedido)

¡Oh Jesús mío!, que dijiste: *"En verdad os digo, todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre El os lo concederá"*, he aquí que, por tu intermedio, pido al Padre la gracia de... (repetimos nuestro pedido)

Oración de Consagración al Sagrado Corazón

Rendido a tus pies, **¡oh Jesús mío!**, considerando las innumerables muestras de amor que me has dado, y las sublimes lecciones que me enseña de continuo tu **Sacratísimo Corazón**, te pido humildemente la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo tuyo, y poder hacerme digno de las gracias y bendiciones que, generoso, concedes a los que de veras te conocen, aman y sirven.

¡Mira que soy muy pobre, **dulcísimo Jesús**, y necesito de tu ayuda como el mendigo de la limosna que el rico le ha de dar!

¡Mira que soy muy poco instruido, **oh soberano Maestro**, y necesito de tus divinas enseñanzas, para luz y guía de mi ignorancia!

¡Mira que soy muy frágil, **oh poderosísimo amparo de los débiles**, y caigo a cada paso y necesito apoyarme en **Vos** para no desfallecer!

Sedlo todo para mí, **Sagrado Corazón**: socorro de mi miseria, luz de mis ojos, apoyo de mis pasos, remedio de mis males, auxilio en toda necesidad.

De **Vos** lo espera todo mi pobre corazón.

Vos mismo nos has invitado y alentado cuando, con tanta ternura, dijiste en tu Evangelio: *"Venid a Mí... Aprended de Mí... Pedid, llamad..."*.

A las puertas de tu **Corazón** vengo pues hoy, y llamo, y pido, y espero. De mi corazón te hago **¡oh, Señor!** firme, formal y decidida entrega.

Tómalo **Señor** y, por tu **misericordioso Amor**, dame todo lo que me ha de hacer bueno en la tierra y dichoso en la eternidad. Amén.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

¡Oh, Jesús mío! manso y humilde de corazón, dadme un corazón semejante al tuyo.

¡Ama a Jesús, conságrate a su Sagrado Corazón, difunde esta devoción!

Imprimatur: Monseñor Rafael Rey. Obispo de Zárate - Campana. Octubre 1º, 2004.

Centro de Difusión del Santuario de María del Rosario de San Nicolás

Francia 415 - San Nicolás (2900) Prov. Buenos Aires - Argentina

e-mail: centrodedifusion@svmaria.org.ar **web:** www.virgen-de-san-nicolas.org

Fundación Hijos del Corazón Inmaculado de María

Casilla de Correo N° 20 - Sucursal Acassuso - B1641 Acassuso - Prov. Buenos Aires - Argentina

e-mail: info@hdlcorazonemaria.org

web: www.hdlcorazonemaria.org